

en la calle



Coordinadora estatal
Plataformas Sociales
Salesianas

Revista sobre situaciones de **Riesgo Social**

Número 52
Junio 2022



UN MUNDO LLENO DE COLOR

RECONOCIMIENTO,
JUSTICIA Y
DESARROLLO

EDUCAR EN LA
FRATERNIDAD

¿UN AMIGO EN ESTA
SOCIEDAD AJENA?

Déjame que te cuente

Patio de luces





editorial

El jueves 24 de febrero de 2022 asistíamos atónitos a la invasión de Ucrania por parte de Rusia. A los pocos días, centenares de miles de personas tuvieron que abandonar el país buscando refugio en la hermana Polonia. Europa entera se volcó, todos los países abrieron sus puertas y la ciudadanía en general se puso manos a la obra para acoger y ayudar a estos refugiados. Una acción militar desproporcionada exigía una respuesta humana y solidaria del mismo calibre. En aquel momento de forma un tanto tímida, y meses más tarde con mayor tesón, surgieron voces pidiendo el mismo trato para las personas refugiadas de otros conflictos bélicos, algunas personas llegaron a denunciar que existían migrantes de primera y de segunda.

El consejo de redacción de la revista En la Calle se puso manos a la obra para afrontar esta situación en este número, pero quisimos darle otro enfoque, es

mucho y bueno el trabajo que personas y entidades llevan haciendo por las personas migrantes y refugiadas gracias en, mayor o menor medida según el caso, al apoyo administrativo. ¡Pongámoslo en valor! nos dijimos, hagamos nuestra la expresión un mundo lleno de color que el papa Francisco ha acuñado y nos pide que hagamos nuestra. «El futuro de nuestras sociedades es un futuro “lleno de color”, enriquecido por la diversidad y las relaciones interculturales. Por eso debemos aprender hoy a vivir juntos, en armonía y paz». [Papa Francisco, Mensaje para la 107.ª Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado 2021. (26/09/21)]

Así surge este número lleno de cultura de solidaridad que esperemos sea aliento para respirar un aire nuevo, vislumbrar un mundo abierto, apostar por las nuevas narrativas y crear espacios de calor humano. Dos textos sobre el pasado y el futuro de Europa complementan esta visión que queremos que sea sobre todo positiva y alentadora, toda crisis supone ruptura, y por tanto creación de algo nuevo.

@jotallorente

DIRECTOR DE "En la Calle"

CRÉDITOS

Edita: **Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas**

Director: **Jota Llorente**

Consejo Asesor: **Comisión Nacional de Plataformas Sociales Salesianas**

José Miguel Núñez, Director del Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil.

Paco Estellés, Presidente de la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas.

Francisco López, Universidad Ramón Llull - Escuelas P. Salesianas de Sarriá. Barcelona.

Héctor Alonso, Fundación Pere Tarrés. Barcelona.

Consejo Redacción: **Ágata García, Ángel Miranda, Carmen Villora, Gema Rodríguez,**

Jota Llorente, Paco Estellés, Salvador Macías, Toñi Moriana, Esther Mulió.

Equipo Fotográfico y dibujo: **Salvador Macías, Javi Comino y Jota Llorente. Pixabay.**

Administración, suscripciones y publicidad: **Antonio Sánchez.**

WEB y Redes Sociales: **Salvador Macías.**

Delegados territoriales:

Paco Estellés (Cataluña), **Mª Jesús Sánchez** (Aragón),

Nacho Beltrán (Comunidad Valenciana, Murcia),

Ignacio Vázquez (Canarias, Extremadura), **Loly Moreno** (Andalucía),

Jota Llorente (Madrid), **Ana Sarabia** (Castilla La Mancha, Cantabria),

Oscar Castro (Galicia, Asturias), **Nuria Jerez** (Castilla y León)

y **Farruco Rodríguez** (País Vasco, Navarra, La Rioja).

Dirección, redacción y administración:

En la Calle, C/ Alcalá, 164. 28028 - Madrid. Tel.: 91 361 00 50.

enlacalle@psocialesalesianas.org - www.revistaenlacalle.org

Twitter: @rev_enlacalle

Diseño e impresión: **imprentasantos**. Burgos

Dep. Legal: LE-943/2012. ISSN:2647537 / 5

En la Calle no hace necesariamente suyas las opiniones de sus colaboradores.

Autoriza la reproducción de sus trabajos, indicando la procedencia

Sumarios

- 00 [Portada.](#) jotallorente
- 03 [Editorial.](#)
- 04 [Situaciones.](#) Acoger, más allá de...
- 07 [Profundizando.](#) Educar en la fraternidad
- 11 [Una mirada al mundo.](#) ¿Un amigo en esta sociedad ajena?
- 13 [En Europa.](#) En las raíces de la UE
- 16 [Desde la calle.](#) Reconocimiento, justicia y desarrollo
- 18 [Entrevista.](#) Lucila Rodríguez-Alarcón
- 21 [La voz de...](#) Somos acogida
- 24 [Destaca.](#) Arde París, ¿arde Europa?
- 26 [Orientación jurídica.](#) Cohesión social
- 28 [Proyectos Sociales.](#) Programa PIPII
- 32 [Déjame que te cuente.](#) Patio de Luces
- 36 [Contraportada.](#) Javi Comino





ACOGER, más allá DE proporcionar alojamiento y manutención

Esther Mulió

Redacción **En la Calle**

España está dando una respuesta sin precedentes al éxodo ucraniano que a finales de marzo comenzó a llegar a países europeos. Son decenas las entidades sociales las que se han implicado a fondo con la causa. Despliegue de recursos de acogida autonómicos, estatales, trámites exprés, centros de recepción, teléfonos de información, nueva contratación de personal. Sin duda, un trabajo humanitario, profesional y muchas veces vocacional –y necesario– con aquellas personas que viven una situación extrema de vulnerabilidad y peligro de muerte.

A la vista está que las comunicaciones en prensa, televisión y redes sociales han generado una opinión pública humana y positiva de cara a prestar ayuda en la situación de guerra que está sufriendo la población ucraniana. No se ha puesto en entredicho los esfuerzos económicos y ayudas que los países europeos, entre ellos España, han realizado y seguirán realizando por y para las víctimas de este conflicto bélico.

Pero, llegado el momento y echando la vista hacia atrás, es hora de preguntarnos lo siguiente: ¿recordamos cuál era la posición de la opinión pública y políticas de asilo internacional durante el auge del conflicto sirio?

En 2015, miles y miles de personas sirias huían de la situación de su país, llamaban a las fronteras de los estados miembros de la Unión Europea. Ante esta situación y con el objetivo de disminuir la avance migratorio de Turquía a Grecia y después hacia el resto de Europa, la UE firmó un tratado con Turquía, en el cual se pactaba devolver a las personas refugiadas llegadas en Grecia a Turquía, y sería en este país donde se decidiría su destino, y si se aceptaba o no a trámite su petición de asilo. A cambio, los ciudadanos turcos tendrían acceso a visas gratuitas dentro del espacio Schengen.²⁵, o lo que es lo mismo; cruzar las fronteras internas sin necesidad de realizar formalidades complementarias de antemano. Cuanto menos, curioso. ¿No crees?

Nuevos discursos y narrativas migratorias

En el año 2015 en pleno éxodo sirio, Yolanda Onghena, investigadora del Barcelona Centre for International Affairs, en su estudio **“¿Migrantes o refugiados?”** hacía un análisis sobre cómo, cuando aparece un problema ‘nuevo’, surge también la necesidad de desarrollar una retórica que permita hablar del problema y situar su ‘novedad’.

Tomando como referencia el estudio:

El periodista, Barry Malone del canal catari Al Jazeera, dejó de utilizar la palabra migrante para definir a las personas que se juegan la vida en el Mediterráneo. Desde ese momento ha surgido un debate semántico y político sobre qué palabra sería la más adecuada para nombrar a los cientos de miles de personas que huyen de sus países. Para la redacción de Al Jazeera no hay crisis migratoria en el Mediterráneo; hay un número muy grande de refugiados huyendo de la guerra en sus países y un número de personas más reducido que escapa de la pobreza. No es una crisis migratoria porque la mayoría de ellos son refugiados que huyen de conflictos armados, guerras civiles y persecución en Siria, Afganistán, Irak, Eritrea o Somalia, entre otros países. Más correcto sería hablar de movimientos migratorios, aunque este concepto pone el acento en lo territorial del movimiento y lo deja como un acto voluntario, sin más. Para unos el concepto de “migrante” ya no es válido para describir lo que está pasando porque se ha convertido en un concepto que deshumaniza y generaliza.

Para otros, llamar refugiados a todos los migrantes que buscan el camino hacia Europa tampoco sería correcto, por más que compartan itinerarios y mafias, y arriesguen sus vidas en busca de una vida mejor o de sociedades con un mayor nivel de seguridad.

Estas dos ambigüedades lingüísticas son solo un ejemplo, en los que la identificación con las víctimas y el poder de empatizar, definen el utilizar un término u otro. Situación que nos plantea la clara necesidad de un cambio en la narrativa que cuenta los diferentes tipos de movimientos de personas a lo largo de la historia y con muchos motivos diferentes en cada caso.

Cuando realmente se quiere

La implicación de la sociedad, opinión pública y recursos institucionales para la acogida de asilo de las víctimas del conflicto en Ucrania nos plantea varias cuestiones, pero sobre todo clarifica una premisa inminente: cuando existe buena voluntad se puede conseguir. La ayuda y apoyo ha demostrado que acoger no es más que una elección que depende de la voluntad de las personas e instituciones. Más que nunca la frase “querer es poder” cobra su total significado.

Esta vez sí hemos elegido agilizar los procesos burocráticos de las solicitudes de asilo; sí hemos querido empatizar con la situación de millones de personas pensando que *“podríamos ser nosotras las que mañana debemos abandonar nuestro país”*. Cuántas buenas acciones y en qué poco tiempo se han llevado adelante. Prácticamente la sociedad al completo ha escogido acoger, abrazar y apoyar a las víctimas y han sido pocas las voces que se han posicionado en contra de su asilo político, si lo comparamos con otras realidades.

Entender la situación de estas personas, ponerse en sus zapatos y dotar a las



instituciones pertinentes de los recursos necesarios para hacer posible este proceso de acogida es, sin duda, lo que nos hace avanzar como sociedad comprometida y justa. Pero quizá, nos hemos olvidado de una palabra clave en todo este asunto: **siempre**.

Podemos seguir mencionando otros lugares de nuestro mundo donde existen más conflictos: Venezuela, Afganistán, Sudán del Sur o Myanmar... Países donde guerras –o graves conflictos socio-políticos–, generan un éxodo de la población en búsqueda de nuevas oportunidades y derechos y, en muchos casos, de la sola oportunidad de seguir con vida.

Elegir la acogida, la solidaridad y el abrazo a personas en situaciones de vulnerabilidad no puede convertirse en una elección que varíe según convenga, según el nivel de identificación que se consiga producir en la opinión pública, o según el nivel emocional que nos provoque. La solidaridad y fraternidad debe anteponerse a cualquier origen o ideología.

Cualquier persona refugiada, independientemente de su país de procedencia comparte una única y misma situación. Huyen de conflictos armados, violencia o persecución y se ven por ello obligadas a cruzar la frontera de su país para buscar seguridad. Para una persona refugiada, es imposible volver a su lugar de origen y negarles el asilo puede traerles consecuencias mortales.

Si hemos conseguido entender el drama de las víctimas de la invasión de Ucrania, debemos de poder entender que, personas de cualquier otra nacionalidad, necesitan que se les dote de ese mismo derecho al tramitar el asilo político en otro país; con la misma rapidez y recursos.

Por ello, desde las Plataformas Sociales Salesianas lanzamos en el mes de junio, con motivo del día mundial de las personas refugiadas, la campaña **“Elegimos acoger siempre”**. Con ella pretendemos hacer ver cómo, a lo largo de los años, se han vivido miles de crisis de refugiados de todas las partes del mundo que, a día de hoy, siguen siendo motivo de vidas rotas y huidas masivas hacia otros países en busca de asilo.

Acoger en clave de proyecto de vida

Cuando hablamos de acoger en materia de protección internacional, no solo debemos hacerlo desde el punto de vista de la manutención, sanidad y un lugar donde dormir y asearse. Entran en juego otras muchas variables, que dotan de dignidad a esa nueva vida que la persona va a tener que forjar en un nuevo país: educación, idioma, apoyo, seguimiento personal, soporte psicológico para amoldarse a ese nuevo proyecto de vida, inclusión en una nueva cultura... Un sinfín de pequeños brazos, que conforman el gran abrazo que debe ser acoger en clave de proyecto de vida. Se trata de poner en el centro a la persona, sus necesidades, inquietudes, capacidades y miedos en esta nueva etapa de su vida, y siempre, respetando los ritmos de cada individuo. Necesitan volver a sentir que su vida les pertenece y que son los protagonistas de sus decisiones.

Más allá de la resolución de jurídica como solicitante de asilo, y finalmente refugiado, debemos aunar esfuerzos para devolverles la dignidad y la capacidad de crear una red de apoyo en la que se sientan personas empoderadas, con estímulos que les animen a reconstruir sus vidas.



en la **Educación** **Fraternidad**

Jean-Marie PETITCLERC

Salesiano, Coordinador de la red Don Bosco Acción Social (Francia)

Jean Marie Petitclerc es un salesiano francés que ha dedicado toda su vida a los jóvenes migrantes. Hace unos meses publicó “reconstruir la fraternidad” un libro donde nos dice que la fraternidad no es una idea abstracta. Él la vive y experimenta cotidianamente en su trabajo como educador de jóvenes y en su vocación de religioso salesiano de Don Bosco, pero también a través del testimonio de su propio camino personal.

La publicación de este libro por la CCS en castellano nos parecía una ocasión perfecta para hablar con él y que no expusiera cuáles son para él los retos a la hora de educar en la Fraternidad.

Si hay un reto que nuestras sociedades actuales deben dar importancia, ya que la amenaza de fractura plantea serios peligros, es seguro el de la fraternidad, a la que el papa Francisco ha dedicado su última carta encíclica *Fratelli tutti*.

¿Qué es la fraternidad?

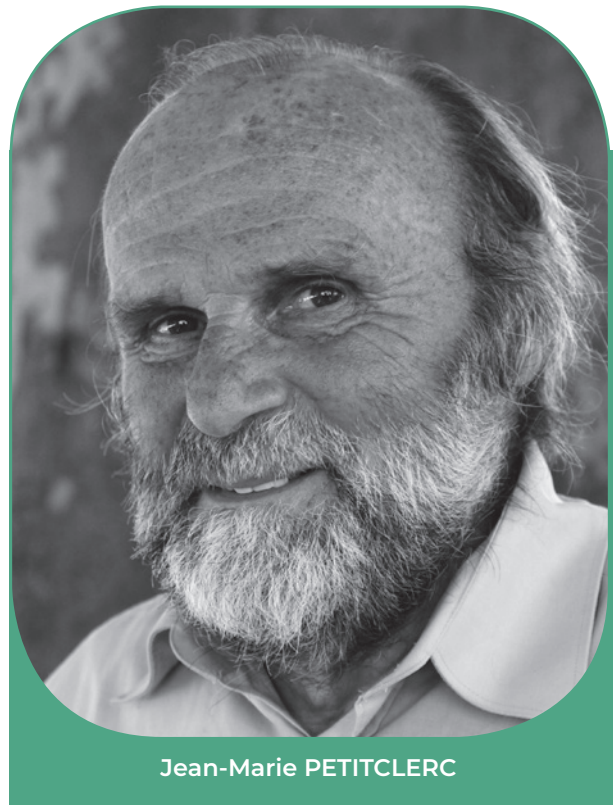
Comenzaría por diferenciarla de lo que no es. La distinguiría de la amistad, con la que a veces se confunde. La gran diferencia reside en el hecho de que los amigos se escogen, mientras que a los hermanos te los dan. Por eso prefiero esta idea de fraternidad a la de “amistad social”, utilizada a veces en el mundo cristiano.

La fraternidad es igualmente diferente de la solidaridad. Dar cinco euros a una persona sin domicilio, es un gesto de solidaridad. Pero si yo no le miro mientras hago el gesto, si no le escucho –lo que más sufren los excluidos es el sentimiento de que su palabra no es tenida en cuenta por nadie–, no se trata de un gesto de fraternidad. Porque ese gesto supone un intercambio, la reciprocidad.

De hecho, la fraternidad –para responder a una expresión de Xavier Thévenot, célebre teólogo moral salesiano– consiste a la vez en una experiencia de similitud y de diferencia. De similitud porque reconozco al otro la misma dignidad que a mí mismo. En una familia todos se reconocen salidos de la misma unión conyugal. Y de diferencia porque reconozco la singularidad entre hermanas y hermanos, incluso en los gemelos. ¡Todos los padres os van a decir que es más complicado gestionar una fraternidad que un grupo de amigos!

LA FRATERNIDAD, UNA EXIGENCIA.

La fraternidad no es ni natural ni del orden del derecho. En efecto, como lo señala Edgar Morin: *“Mientras uno promulga leyes que aseguran la libertad o enseñan la igualdad, difícilmente puede imponer la fraternidad por ley. No puede venir de un orden estatal superior, no puede venir más que nosotros mismos.”* ser hermano no es un ‘derecho’, es un ‘deber’ el reconocerlo como hermano en el otro ciudadano.



Jean-Marie PETITCLERC

Pero la dificultad que encuentra hoy nuestra sociedad es ¿*en nombre de quién se debe imponer este deber de la fraternidad?* Porque me encuentro con tantos ciudadanos que me dicen: ‘Estoy de acuerdo en ser hermano con la gente de mi residencia. Pero ser hermano de los que viven al otro lado de la circunvalación, o de los que viven en un terreno desocupado. ¡demasiado para mí!

Como dice el papa Francisco en su primera encíclica *Lumen fidei*: *“En la «modernidad» se ha intentado construir la fraternidad universal entre los hombres fundándose sobre la igualdad. Poco a poco, sin embargo, hemos comprendido que esta fraternidad, sin referencia a un Padre común como fundamento último, no logra subsistir. Es necesario volver a la verdadera raíz de la fraternidad.”* (LF 54)

Démonos cuenta de que para el cristiano la fraternidad ¡no entra en el orden del deber, sino de la gracia! Creer en un Dios Padre significa descubrir al otro como hermano. Cómo me gusta decir a los jóvenes que yo encuentro el resumen del Evangelio en la ecuación: ‘*Creer en Dios Padre*’ es igual a ‘*vivir como hermanos*’. Como dice san Juan, la única manera de confesar a Dios Padre aquí abajo, donde no se le ve, es unirlo a una relación de fraternidad con nuestro prójimo.

1 Edgar Morin - La fraternité – Actes Sud, Paris 2019, p. 9

Educar para la fraternidad

Uno de los roles más importantes de todo educador, en particular salesiano, consiste en 'Educar en la fraternidad'. ¿Cómo hacerlo realidad hoy?

Educar para la fraternidad es apreciar la diferencia

Educar en la fraternidad es ante todo hacer descubrir que la diferencia es fuente de enriquecimiento, cuando muchas veces, no se hace el esfuerzo de conocer al otro, la fraternidad es vivida bajo el ángulo de la amenaza. Me gusta decir a los jóvenes: "Imaginad un grupo de amigos donde cada uno tuviese las mismas opciones políticas,

las mismas convicciones religiosas, comparten los mismos gustos literarios, musicales, culinarios, cinematográficos... Bueno, todo el mundo se aburriría seriamente. Lo que ayuda a darle un poco de picante a la vida del grupo es, cuando un fulano ayuda a descubrir a otro un libro, una película, un disco que jamás él había comprado él mismo". Pero para que la diferencia se enriquezca hay que hacer el esfuerzo de conocer al otro para vencer el miedo. Porque el miedo surge con frecuencia ¡de la incapacidad de anticipar la reacción del otro!

Educar en la fraternidad es desarrollar la atención a los más pequeños

El que está en dificultad puede ser fuente de enriquecimiento para el grupo. No olvidemos que la fuerza de una cadena se mide por la resistencia de la unión del eslabón más débil. La fuerza de una comunidad se mide en la atención que sabe dar a los más débiles. Esta es una de las principales herencias de Don Bosco.

Educar en la fraternidad es educar en el respeto

Yo prefiero el término respeto al de tolerancia, tan desarrollado hoy día. Porque cuando se habla de tolerancia ¿qué es lo que quiero decir? ¿Se trata de las personas? En este caso la palabra parece bastante débil. No es lo mismo decir "Yo tolero a mi vecino", que "yo respeto a mi vecino". Pero, con frecuencia, los medios se apoyan sobre el registro personal para admitir una tolerancia con vistas a los hechos... Pues bien ¡no! Respetar al otro es, a veces, mostrarse intolerante con respecto a sus actos. Hay cosas que construyen al hombre y otras que le destruyen. Las hay que tejen el lazo social y otras que le destruyen. No es posible educar en la tolerancia sin referentes. La forma en que un educador respeta a los jóvenes puede llevarlo a ser intolerante con algunas de sus acciones.



Educación en la fraternidad es aprender a gestionar los conflictos

Un espacio de fraternidad no es un espacio sin conflicto, lo importante está en aprender a manejarlos con respeto por los demás. Porque no debemos olvidar que la manera natural de arreglar un conflicto, es la violencia. “A está en conflicto con B. Lo que hago es borrar a B. ¡Ya no hay conflicto!” Gestionar el conflicto con el respeto de cada protagonista, eso se aprende. El desarrollo de la mediación constituye un excelente camino. Porque si la relación entre dos es potencialmente peligrosa – en el caso de conflicto puede degenerar en un ‘o tú o yo’ y como cada uno escoge ‘yo’, el resultado es la violencia– la relación chirría, con la introducción de un mediador, se puede llegar a la resolución del conflicto dentro del respeto del “y tú y yo”.

Educación para la fraternidad es educar en la interioridad

Finalmente promover la fraternidad es aportar alimento espiritual indispensable para su desarrollo. Hay cuento indio de América en el que el viejo apache enseña a su hijito una noche alrededor del fuego, diciéndole: “Tú sabes bien que en tu corazón, como en el corazón de todo hombre, que lucha de dos lobos; el uno gris agresivo, preparado para saltar sobre el otro, que le ve como una amenaza; el otro blanco, tranquilo, presto a acoger al otro, que lo ve como una riqueza”. Y el niño le pregunta: “Abuelo, a fin de cuentas ¿quién va a ganar?” Y el viejo apache le responde: “Aquel al que alimentos, mi pequeño”. Este problema tienen todos los educadores hoy, de los jóvenes que tenemos confiados ¿alimentamos el espíritu de fraternidad o más bien el de competición?

“Si hay un reto que nuestras sociedades actuales deben dar importancia... es seguro el de la fraternidad.”

A MODO DE CONCLUSIÓN

Os propongo una conclusión a dos voces: la primera de un sacerdote católico, la otra de un filósofo musulmán.

Comienzo por el Abbé Pierre: “Todos estamos confrontados a escoger entre dos caminos, dos formas de compromiso, dos maneras de ser (...) Estos dos caminos son muy claros: yo sin los otros o yo con los otros. Ser feliz sin los otros o ser feliz con los otros, Creerme autosuficiente o ser comunidad con el otro... Creerme autosuficiente, Escoger ser autosuficiente significa construirse, hacerse sin tener en cuenta las necesidades del otro, sus sufrimientos y las preguntas de los otros, es estar preparado para aplastar al otro, destruirlo, explotarlo, no dejar que los otros consigan lo que quieren, o de una manera más frecuente, pero no menos terrible: no preocuparse de los otros, ser indiferente a su felicidad o a su malestar. (...) Pero se puede escoger el ser cercano a él, realizarse con él y con los otros, estando a la escucha de sus malestares y de sus necesidades, sentirse feliz compartiendo con él las alegrías, las penas y las luchas...”²

Y la palabra final será la de un filósofo musulmán, Abdenour Bidar: “Esto va bien también para los ateos como para los creyentes y seguro que también para los judíos, los cristianos y los musulmanes, y seguro que también para los franceses con valores como para los emigrantes de hace poco o de hace mucho tiempo. Cada uno va a tener que escoger entre la fraternidad universal o el repliegue sobre sí mismo, entre la gran familia humana o la pequeña tribu de los míos. Sea lo que acabo de decir “es mi hermano”, “es mi hermana”, hablando exclusivamente de los que tienen el mismo origen. La misma fe que yo... o bien camino con todos aquellos que quieren hoy comprometerse para hacer realidad una existencia concreta, real, cotidiana, de una fraternidad más amplia.”³

Traducción: Julio Yagüe

² Abbé Pierre, *Fraternité*, Fayard, Paris, 1999, p. 129.

³ Abdenour Bidar, *Plaidoyer pour la fraternité*, Albin Michel, Paris, 2015, p. 67-68.

¿Un AMIGO en

esta sociedad ajena?

Rafael Bejarano Rivera, sdb

Obras sociales salesianas, sede central Roma

Ayyyy!... (Gritos y alboroto en la calle) “y si te vuelvo a ver por aquí, te juro que te llevarás un golpe más fuerte”. Ante tanta convulsión me asomé por la ventana de mi oficina que da a una ruidosa calle justo enfrente de la estación principal de trenes de una importante ciudad europea, pude ver al dueño de un negocio de venta de frutas recoger del suelo algunas manzanas que se habían caído cuando un joven había intentado robarle una de las mismas. Busqué con la mirada hacia el lado opuesto de la vía y vi al chico que corría alejándose y sobándose la cabeza, el cual en un cierto punto se giró, y en lengua extranjera gritaba –cosas que yo no entendí– con rabia y dolor al agresor quien todavía sostenía un madero en la mano. Unas semanas después de este episodio encontré en el centro juvenil de la misma casa salesiana donde trabajo a este chico, tenía una mirada particularmente feliz, quise hablar con él, me presenté, pero él no me entendió, y yo por segunda vez no entendí sus palabras. Sentí impotencia, pero luego le pregunté a la animadora del centro juvenil acerca de él, Amed se llama –dijo ella– se acaba de inscribir en nuestras lecciones gratuitas de lengua, lo acompañaba un amigo quien tras convencerlo de la necesidad de abrirse un camino en este país, le sugirió venir donde nosotros. Amed nunca llegó a su primera clase.

Sentir al otro, pensar en el otro, establecer relaciones sanas, incluyentes, que nos lleven a dinamizar las sociedades en las que vivimos como espacios de calor humano, eso es la amistad social. La humanidad ha tenido un proceso muy difícil de cambio de mentalidades, de épocas, de políticas, ha cambiado también la forma de relacionarse entre las personas y los pueblos, pero parece que no ha cambiado en el corazón del hombre la tendencia hacia la guerra, la discriminación, la xenofobia, el maltrato hacia el diferente, hacia aquel que no es conocido. ¿Cuánto tiempo más nos tomará caminar hacia la justicia y la paz? ¿Qué procesos más hay que activar en el mundo actual para superar el odio que nos lleva a la indiferencia y a propiciar situaciones violentas?

La historia de Amed me hizo recordar que ya no hay diferencia entre Norte y Sur, que la brecha social ya no es geográfica si no que se desarrolla en una multiplicidad de microcosmos que se reproducen en los diversos escenarios culturales. Es cierto que las Plataformas Sociales buscan dar respuesta a las necesidades de los jóvenes en las muy distintas formas de sufrimiento que los golpean, por ello, es válido abrir un diálogo entre el lenguaje de los ambientes ligados a la doctrina social de la Iglesia y las propuestas y discursos en los que la sociedad civil intenta interpretar y dar respuesta a los problemas de la marginación. La expresión “amistad social” logra reducir la brecha que se abre entre estos dos mundos, el de la fe y la laicidad, que parecían ya no tener puntos de encuentro.

Pensar en clave salesiana la amistad social nos lleva a tener en consideración antes que nada a las personas con las que nos topamos a diario. En el encuentro personal, cara a cara, con un anciano de nuestro barrio, con el joven que nos parece indiferente en su actitud ante la vida pero que refleja en sus ojos una necesidad profunda de acompañamiento, cuando observamos algunos contextos difíciles en los cuales muchos niños y niñas se van abriendo paso ante la vida... Ahí se descubre ese espacio sagrado constituido por personas concretas, ellas nos dan el punto de partida para el acompañamiento al fortalecimiento de su personalidad.

La Misión Salesiana en cualquiera de sus manifestaciones institucionales o programas de atención a poblaciones en situación de vulneración de derechos genera itinerarios que parten del respeto por cada persona en particular, acompañándola a que descubra en la confrontación con los valores evangélicos su lugar en el mundo. La teoría del desarrollo llama a este fenómeno de cambio “innovación social”, para el cual se tiene en cuenta la riqueza que existe en una población, buscando a partir de las propias posibilidades, generar hábitos en las personas para que ellas mismas hallen el camino hacia una vida más digna. De esta manera, carisma salesiano e innovación social no son más que las dos caras de una misma moneda, la primera en sentido teológico-pastoral y la segunda en el lenguaje académico y civil de la actualidad, que buscan señalar procesos de cohesión al interior de la cultura llevando a individuos y colectivos al desarrollo integral y por tanto, a la trascendencia.

Por otro lado, para que la amistad social pueda tener un canal adecuado a través del cual se pueda dar una masa crítica representada en seres



humanos que sepan interpretar los contextos en los cuales viven y transformarlos, será necesario resignificar las categorías desde las cuales se ofrece la educación a la ciudadanía activa. En algunos momentos de la historia reciente de la educación el Focus de esta dimensión estuvo direccionado hacia una experiencia asociativa desde la que se lideraban acciones filantrópicas y, en otros momentos, se orientó a la elaboración de currículos de formación sociopolítica.

Lo importante de estas y otras iniciativas era la posibilidad de hacer algo por la construcción de una sociedad capaz de generar cambio, sin embargo, la ciudadanía activa debe considerar los grandes retos de la humanidad, y desde ahí, proponer procesos locales o regionales inspirados en las potencialidades de las personas de manera que ellas sean verdaderos agentes de una continua revisión de su cultura y juntos decidan el rumbo que debe tomar el colectivo al cual pertenecen. Tal vez el resultado de estos procesos se dé de manera más lenta de lo que se esperaría en la implementación de proyectos concebidos por las tradicionales formas de cooperación, pero su fruto será mucho más profundo y duradero, o sea sostenible, haciendo de la ciudadanía activa el escenario desde el cual se abra paso la amistad social.

El último punto que quiero poner en consideración en esta reflexión sobre el encuentro entre carisma salesiano y amistad social es el institucional. Indudablemente nuestras acciones por el desarrollo humano integral están mediadas por la oferta de servicios sociales, y éstos responden a un sin número de situaciones que van ligadas a los diversos contextos regionales y nacionales como lo son la capacidad de acogida de jóvenes en las propias instalaciones, la calidad en la propuesta educativa y administrativa del centro, el músculo financiero para soportar la operación etc. Es claro que en el corazón de toda propuesta Salesiana, como ya se ha dicho, se debe considerar primero las necesidades de las personas, por lo tanto, atender al desarrollo institucional de las plataformas sociales implica la instalación de capacidades tanto para la creación de espacios como la elaboración de itinerarios de acompañamiento en donde las personas se encuentren y sean tratadas desde el reconocimiento de su dignidad. De esta manera la amistad social deja de ser un discurso para volverse una propuesta salvífica, donde tengamos la posibilidad de encontrar a tantos “Amed” que sueñan encontrar en el otro, un amigo, alguien que no los golpee.

EN LAS RAÍCES DE LA UE



Ángel Miranda

Director de la Obra Salesianos-Pamplona

*El viernes 24 de marzo de 2017, víspera del 60º aniversario de la firma del Tratado de Roma, de fundación de la CEE, el papa Francisco en un encuentro con los 27 jefes de Estado y de Gobierno de los países miembros de la Unión y los representantes de las instituciones europeas, asumiendo el papel de líder mundial –y no solo religioso–, pronunció un discurso haciéndose eco del momento fundacional de la UE. En él recordaba los motivos de aquella voluntad común y, desde ahí, alentó a los dirigentes a seguir construyendo una “**comunidad de personas y de pueblos**”.*

*Nos hacemos eco de aquel discurso en el marco de la reflexión de **En la Calle** sobre la fraternidad en Europa, hoy totalmente zarandeada por la guerra en sus fronteras.*



Volver a Roma sesenta años más tarde no puede ser sólo un viaje al pasado, sino deseo de redescubrir la memoria viva de ese evento, comprender su importancia en el presente, conocer bien los desafíos de entonces y hacer frente a los de hoy y a los del futuro. No podemos entender nuestra época olvidando el pasado, la savia vital que irriga el presente. Sin esa conciencia la realidad pierde su unidad, la historia su hilo lógico y la humanidad pierde el sentido de sus actos y la dirección de su futuro.

Aquel 25 de marzo de 1957 fue un día cargado de expectación y esperanzas, entusiasmos y emociones por un acontecimiento excepcional, por su alcance y sus consecuencias históricas. Era una fecha única en la historia, una fecha unida a las esperanzas y expectativas actuales de los pueblos europeos que hoy necesitan discernir el presente para continuar con renovado vigor y confianza el camino entonces comenzado.

EL SENTIR DE LOS FUNDADORES

Muy conscientes de ello, los Padres fundadores y los líderes al poner su firma en los dos Tratados, dieron vida a una realidad política, económica, cultural, pero sobre todo humana, que hoy llamamos la Unión Europea. En palabras del Ministro belga de Asuntos Exteriores, Spaak, *«el bienestar material de nuestros pueblos, la expansión de nuestras economías, el progreso social, unas posibilidades comerciales e industriales totalmente nuevas, pero, sobre todo, de una concepción de la vida a medida del hombre, fraterna y justa»*.¹

Tras los años oscuros y sangrientos de la Segunda Guerra Mundial, aquellos líderes tuvieron fe en las posibilidades de un futuro mejor, *«no pecaron de falta de audacia y no actuaron demasiado tarde. El recuerdo de las desgracias del pasado y de sus propias culpas parece que les ha inspirado y les ha dado el valor para olvidar viejos enfrentamientos y pensar y actuar de una manera totalmente nueva para lograr la más importante transformación de Europa»*.

Ellos nos recuerdan que Europa no es un conjunto de normas que cumplir. Es una vida, una manera de concebir la persona humana a partir de su dignidad trascendente e inalienable y no sólo como un conjunto de derechos que hay que defender o de pretensiones que reclamar. El origen de la idea de Europa es *«la figura y la responsabilidad de la*

persona humana con su fermento de fraternidad evangélica, con su deseo de verdad y de justicia aquilatado a través de una experiencia milenaria».

Desde el principio estaba claro que el corazón palpitante del proyecto político europeo sólo podía ser la persona humana, y que, frente al peligro de que los Tratados quedaran en letra muerta, había que llenarlos de un espíritu de solidaridad que les diese vida. *«La CEE –declaró el Primer Ministro de Luxemburgo Bech– sólo vivirá y tendrá éxito si, durante su existencia, se mantiene fiel al espíritu de solidaridad europea que la creó y si la voluntad común de la Europa en gestación es más fuerte que las voluntades nacionales»*. Un espíritu especialmente necesario ahora, para hacer frente a las fuerzas centrífugas o al afán de reducir los ideales fundacionales de la UE a las exigencias productivas, económicas y financieras.

Sin embargo, se ha perdido, quizás, la memoria de aquel esfuerzo y la conciencia del drama de las familias separadas, de la pobreza y la miseria que provocó aquella división. Hoy, cuando desde generaciones se viene aspirando a ver caer los signos de una enemistad forzada, estamos discutiendo sobre cómo eliminar los «peligros» de nuestro tiempo patentes en la larga columna de mujeres, hombres y niños que huyen de la guerra y de la pobreza en busca de futuro para ellos y sus seres queridos.

A menudo olvidamos, también, otra gran conquista actual, fruto de la solidaridad sancionada aquel 25 de marzo: disfrutamos del tiempo de paz más largo de los últimos siglos. *«Pueblos que históricamente se han encontrado con frecuencia en frentes opuestos, combatiendo unos contra otros, ahora se ven unidos por la riqueza de sus peculiaridades nacionales»* gracias a una paz construida siempre con la aportación libre y consciente de cada uno. Sin embargo, cuando «para muchos la paz es de alguna manera un bien que se da por descontado» corremos el peligro de banalizarla y llegar a considerarla superflua, cuando en realidad es un bien tan valioso y esencial que, sin ella, no habrá futuro para nadie, y se terminará por «vivir al día».

INTERPELACIONES DESDE EL PASADO

Debemos dejarnos interpelar por aquellos Padres de Europa, por la actualidad de su pensamiento, por el apasionado compromiso en favor del bien común que los caracterizaron, por la convicción de formar

¹ El aparato crítico de las citas entrecomilladas se puede encontrar con total precisión en el texto original anteriormente citado.

parte de una obra más grande que sus propias personas y por la amplitud del ideal que los animaba. Dejarnos interpelar por personas cuyo denominador común era el espíritu de servicio, unido a la pasión política, y a la conciencia de que «*en el origen de la civilización europea se encuentra el cristianismo*», sin el cual los valores occidentales de la dignidad, libertad y justicia resultan incomprensibles.

«En nuestros días —diría más tarde san Juan Pablo II— el alma de Europa permanece unida porque, además de su origen común, tiene idénticos valores cristianos y humanos, como son los de la dignidad de la persona humana, el profundo sentido de justicia y libertad, de laboriosidad, de espíritu de iniciativa, de amor a la familia, de respeto a la vida, de tolerancia y de deseo de cooperación y de paz, que son notas que la caracterizan».

¿HOY?

En los últimos sesenta años el mundo ha cambiado mucho. Mientras los Padres fundadores, que habían sobrevivido a un conflicto devastador, animados por la esperanza de un futuro mejor y con voluntad firme, buscaban evitar nuevos conflictos, vemos nuestra época más dominada por el concepto de crisis: económica, de la familia y de los modelos sociales, de las instituciones, de los emigrantes, etc. Crisis que esconden el miedo y la profunda desorientación del hombre contemporáneo y exigen una nueva lectura del futuro.

Pero no. El término «crisis» no tiene por sí mismo una connotación negativa. Habrá que superar malos momentos, cierto, pero por su origen semántico del verbo griego *crino* (κρίνω), habla de *investigar, valorar, juzgar*. Nuestras crisis exigen tiempos de discernimiento, de valorar lo esencial y construir sobre ello, es decir, tiempo de desafíos y de oportunidades. En esta perspectiva, evocar las ideas de los Padres sería estéril si no sirviera para indicarnos un camino como estímulo de futuro y fuente de esperanza.

CAMINOS DE ESPERANZA

El camino de la esperanza lo encontramos precisamente en los pilares que fundamentan el proyecto europeo: la centralidad de la persona, una solidaridad eficaz, la apertura al mundo, la búsqueda de la paz y el desarrollo y la apertura al futuro.

🗨 **Europa encuentra de nuevo esperanza siempre que pone a la persona en el centro y en el corazón de las instituciones** y se reconoce como *familia de pueblos* que nace como unidad **de** las diferencias y unidad **en** las diferencias, como armonía de una comunidad ⁵.

🗨 **Europa vuelve a encontrar esperanza en la solidaridad**, como antídoto más eficaz contra los modernos populismos, en la conciencia de formar parte de un solo cuerpo que implica la capacidad que cada miembro tiene para «simpatizar» con el otro y con el todo.

🗨 **Europa vuelve a encontrar esperanza si no se encierra en el miedo, si abandona falsas seguridades** y se abre al mundo con una amplia capacidad de «diálogo como forma de encuentro». Sin una verdadera perspectiva de ideales, acabaremos dominados por el temor de que el otro cambie nuestras costumbres, nos prive de las comodidades adquiridas o ponga de alguna manera en discusión un estilo de vida basado en el bienestar material.

🗨 **Europa vuelve a encontrar esperanza si invierte esfuerzos en el desarrollo y en la paz.** El desarrollo abarca a todo el ser humano: la dignidad de su trabajo, las condiciones de vida adecuadas, la posibilidad de acceder a la enseñanza y a los necesarios cuidados médicos. «El desarrollo es el nuevo nombre de la paz» (Pablo VI).

🗨 **Europa vuelve a encontrar esperanza cuando se abre al futuro, a los jóvenes**, ofreciéndoles perspectivas serias de educación e inserción en el mundo del trabajo e invierte en la familia, respeta la conciencia e ideales de sus ciudadanos, garantiza la posibilidad de tener hijos y defiende la vida con toda su sacralidad.

CON HORIZONTES ABIERTOS

La Unión Europea, a diferencia de un ser humano de sesenta años, no tiene ante sí una inevitable vejez, sino la posibilidad de una nueva juventud. Su éxito dependerá de la voluntad de trabajar, una vez más, juntos y del deseo de apostar por el futuro. «*A vosotros, como líderes, os corresponde discernir el camino para un «nuevo humanismo europeo», hecho de ideales y de concreción*».

A partir del texto original del papa Francisco.

2 "Comunidad" es justamente el término que los padres fundadores escogieron como punto central de las entidades que nacían de los Tratados.



Mary Bielo Bitá

Integradora laboral CEPSS

Reconocimiento, justicia Y desarrollo

En Enero de 2015 la ONU decretó el **“Decenio Internacional para los Afrodescendientes, bajo el lema: Reconocimiento, justicia y desarrollo”**.

En el 7º año de este Marco para la inclusión de la diáspora africana en todo el mundo, se están obteniendo como respuesta en la calle, que se lleven a cabo alrededor del mundo iniciativas populares, asociaciones, proyectos (educativos y sociales), redes de comunicación, etc... poniendo en valor **la multiculturalidad, el reconocimiento y el desarrollo**.

Desde varios puntos de España estos últimos años, coincidiendo con este marco internacional y disponibles para todas, han nacido varios proyectos sociales y educativos, asociaciones, medios de comunicación, colectivos... que están dando respuesta al lema del Decenio. Enumeramos algunas de ellas:

En Santiago de Compostela trabaja el colectivo **“Resistencia en Terra Allea”** como espacio pedagógico antirracista, decolonial, feminista transincluyente en red con la **“Casa Comunitaria Aluandê”** (2018). Es un espacio autogestionado, afrocentrado y antirracista comunitario de cuidado y valores necesarios que trabaja en la dinamización sociocultural y comunitaria mediante la visibilización y puesta en valor del arte, la cultura, la salud y el conocimiento generado por las existencias que habitan a los márgenes de la sociedad eurocentrada. Surge para tener un lugar para hacer Capoira-Angola, que buscaba revisar, valorar y mantener viva tanto la cultura como la matriz africana, así como sus distintas manifestaciones, mediante alternativas, propuestas y formas colectivas manteniendo el legado de los pueblos originarios que resistieron y resisten el proyecto colonial, tejiendo alternativas, propuestas y caminos colectivos para crear futuros de libertad, dignidad y buen vivir.



En Valencia ha nacido “Entreculturas Valencia” una red de transformación para el cambio social a través de la educación para el desarrollo, de la educación-acción para la paz, la sostenibilidad ambiental, la igualdad y los derechos humanos que tiene como objetivo general impulsar y acompañar procesos educativos que integren la educación de una ciudadanía global que promueva: el cumplimiento de la Agenda 2030 y el desarrollo. Mediante estrategias y recursos para la convivencia intercultural y la participación ciudadanía con proyectos como “A la fresca” y “Retratos de Barrio” o jornadas de interculturalidad y arte con ponencias que hablen de poesía, fotografía, cine, pintura, teatro, libros música y dibujo.

El pasado 22 de Abril en el distrito Arganzuela en Madrid, se inauguró el “Centro Cultural Espacio Afro”, pertenece a un colectivo de afroespañoles denominado anteriormente Conciencia Afro y Afroconciencia en la actualidad, después de siete años realizando diferentes actividades en los pabellones del Centro de Residencias Artísticas en el Matadero desde 2015 hasta el pasado mes de octubre, han creado espacios como la asesoría jurídica gratuita con Asociación de Juristas Afro-Europeos(AJAE), talleres, el festival Conciencia Afro desde 2016, la Revista Negrxs o el espacio “Afronterizos” que es un equipo pedagógico de educación antirracista que acude a centros educativos y empresas para hablar de la raza, el racismo y cómo luchar contra ello, todo esto lo ponen a disposición para los colectivos y emprendedores que pertenecen a la diáspora africana y afroespañoles haciéndoles participe a toda la comunidad en cada una de sus actividades y propuestas bajo el lema: lo afro está está en el centro, el futuro es ahora. En este nuevo espacio se incorpora un espacio económico de co-working, una librería, biblioteca, presentaciones de libros, ferias creando una experiencia que proporciona al visitante toda la información necesaria sobre las luchas de la comunidad africana y afrodescendiente ó todo el colectivo migrante –como el “I Festival de Podcast en Vivo” para la ILP #RegularizaciónYA– al mismo tiempo que visibiliza todo un proceso de encuentro social, político, emancipador y evolutivo que se viene construyendo desde siglos atrás y que se evidencia en estas manifestaciones culturales con contenido crítico a la vez que se crea una sinergia con la comu-

nidad afrodescendiente en España dotando de herramientas necesarias para descubrir y sumergirte en una educación transcultural, creando procesos de afectividad y empoderamiento de la comunidad africana, afrodescendiente, negra en el contexto del estado español junto al resto de la población que interviene.

Continúan surgiendo espacios de encuentro, unión y cohesión en Madrid, concretamente en Rivas Vaciamaadrid. Hace un año nació la “Asociación de Mujeres Siempre Unidas” una entidad que se centra en la atención a víctimas de cualquier tipo de violencia de género, mediante charlas grupales, acompañamiento psicológico por profesionales y talleres que pretenden dar visibilidad a la problemática y ayudar a las personas que sienten temor porque desconocen los pasos a seguir, se dan pautas de actuación a víctimas... Esta iniciativa surge a través de una víctima de violencia de género afrodescendiente cansada de no sentirse acompañada e incomprendida en los lugares donde buscó atención, decidió crear este espacio donde ánima y da herramientas a las personas que han sido víctimas de abuso.

Desde las Plataformas Sociales Salesianas (Madrid-España), el pasado Febrero comenzó el proyecto “Déjame que te cuente” que abraza el concepto de amor fraterno, “un amor que va más allá de las barreras de la geografía y del espacio” como expresa el Papa Francisco en la encíclica “Fratelli Tutti” y se nutre de lo que nos propone el Rector Mayor en el Aguinaldo de 2022: “Hacerlo todo por amor nada por la fuerza”. Un proyecto que tiene como objetivo la creación “Nuevas Narrativas del amor” frente a los discursos del odio, donde las personas hablan sobre la interreligiosidad, la pluralidad religiosa dentro de las plataformas sociales salesianas y tiene su propia sección en esta revista.

Todos estos espacios, dotados de amor, multiculturalidad simultánea, llenos de paz, espacios seguros para muchas surgen y aparecen dentro de este Marco Internacional para recordarnos como dijo el padre Desmond Tutu: “Las diferencias no están destinadas a separar, a alienar. Somos diferentes precisamente para darnos cuenta de la necesidad que tenemos los unos de los otros”.





Toñi Moriana Auriolles
Fundación Don Bosco

Lucila Rodríguez-Alarcón

Lucila es especialista en comunicación política y gestión de crisis. Tiene una importante trayectoria en el Tercer Sector. Ha dirigido la comunicación de Oxfam y del Ayuntamiento de Madrid. Ahora es directora de la Fundación porCausa, columnista habitual del El Diario Público en la sección "Con M de Migraciones" y miembro del jurado de los European Press Prize. En esta entrevista nos ofrece la narrativa del amor como herramienta para narrar las migraciones, para narrar la vida.

LUCILA, ¿QUÉ SON LAS NUEVAS NARRATIVAS?

Las narrativas son como nos relacionamos con la vida, no se limita a un entorno profesional. La comunicación es una herramienta y la narrativa es el marco en el que vivimos.

En diciembre del 2021, publicamos el ensayo *las Narrativas del amor*, un manual de vida. Una forma de cómo creemos que debía estructurarse la narrativa social sobre la que construimos el cambio social y, más específicamente, la narrativa migratoria.

Las narrativas del amor, nos dicen, que tu sola no vas a poder, rodéate de gente para salir de

este agujero tan duro en el que estamos debido a las crisis consecutivas que vivimos desde el año 2001. No tenemos resiliencia individual, pero si la tenemos como seres humanos, resiliencia colectiva.

ENTONCES, ¿CREES QUE, A TRAVÉS DE LAS NUEVAS NARRATIVAS, LA COMUNICACIÓN PUEDE SER EL ORIGEN DEL CAMBIO?

No, la narrativa solo es el marco que se utiliza para contar la historia. En porCausa tenemos una metodología, la narrativa circular, son los sucesivos marcos que se van creando para contar las historias. El objetivo siempre es que el marco del debate público se ajuste lo máximo posible

al marco necesario para que el mundo sea mejor para todas las personas.

El objetivo siempre es que el marco del debate público se ajuste lo máximo posible al marco necesario para que el mundo sea mejor para todas las personas.

La información no es una herramienta, es un contenido, un derecho. La narrativa es un marco, la sensación que creamos, un contexto. Las informaciones son los elementos que se encuentran dentro de ese marco. La información te hace ser consciente de realidades.

Por ejemplo, en África, la gente se muere de hambre. Si tú no sabes que en África las personas se mueren de hambre, cómo vas a querer solucionar este problema. Por eso la información es el primer paso para la acción.

La información que recibes, tiene que tener algo más para que creas que puedes cambiar lo que está sucediendo. Siguiendo con el ejemplo, si decimos: en el África subsahariana, la gente se muere de hambre. Me puedes decir: yo estoy en Madrid, ¿qué puedo hacer?

Si el marco narrativo es la solidaridad de los años 80, entonces te haces donante de una ONG que lleva ayuda a África. En el marco narrativo del 2020, lo que decimos es que nos morimos de hambre en todos lados. Ahí es donde está el problema, nos hemos desconectado de la información.

¿CÓMO RECONECTAR LAS AUDIENCIAS?

Desde porCausa buscamos reconectar a las audiencias con la información y más concretamente con la información migratoria. Las narrativas del amor es crear un marco para que la información fomente modelos de cocreación comunitaria. Decido vivir a través del amor, decido que el bien de las demás personas, es el bien mío.

¿EXISTEN PAUTAS PARA CONSTRUIR LA NARRATIVA DEL AMOR?

La narrativa del amor se basa en las nuevas narrativas migratorias. Tienen 3 reglas y 4 consideraciones complementarias. Las dos primeras reglas son las más importantes.

Las nuevas narrativas migratorias tienen 3 reglas y 4 consideraciones.

Comenzamos con la **primera regla, evitar mensajes reactivos**. No responder a un marco narrativo que no nos interesa. Porque todo el discurso del odio se basa en provocar para obtener una respuesta. No se magnifica porque haya muchas personas odiando, sino que trabaja con nuestra indignación como herramienta principal. Un ejemplo, el cartel de la estación de metro de Sol sobre los chavales menores que venían a España solos.

Que se hiciera viral lo consiguieron las personas que se indignaron. Lo peor es que el desconocimiento muchas veces lleva a organizaciones y a profesionales de la comunicación a pensar que esa indignación es positiva para generar un discurso pro derecho y no es verdad.

Esa información solo sirve para fomentar el discurso de odio entre aquellas audiencias que no lo tienen muy claro. Existe mucho debate sobre lo hay que hacer con un discurso de odio, recordemos que la comunicación es una herramienta que siempre tiene un objetivo. No hay que comunicar todo, muchas cosas se luchan en los despachos y no hace falta llevarlas al debate público. Esto se nos olvida en una época de sobreinformación.

La **segunda regla, evitar el nosotros y el ellos**. No hablar de las inmigraciones como si fueran exógenas y no tuvieran nada que ver contigo. Las personas nos identificamos con lo cercano. Cuanto más te separas del objeto del relato, menos capacidad de empatizar con él.

La otredad, la condición de ser otro, es muy negativa. Si ayudas a un tercero que no es como tú, el espacio que se crea hace que, si estás bien, vas a ayudar a ese tercero con sus capacidades. Pero el día que tú estás mal, ese tercero es un tercero. No forma parte de tu entorno. Esto es lo que ha pasado en los últimos tiempos, cuando tienes una crisis local dejas de ayudar a la gente.

¿ESTA SEGUNDA REGLA PUEDE EXPLICAR LA SOLIDARIDAD QUE VIVIMOS EN ESTOS MOMENTOS CON UCRANIA?

En España, somos personas solidarias, siempre lo hemos sido. También fuimos muy solidarios con Siria, pero se ha olvidado. Ucrania ha generado mucho debate sobre la falta de solidaridad con las migraciones de otros espacios. Por eso acudimos al marco narrativo: ellos son blancos y rubios.



Pero recordemos, cuando ya llevaba la guerra de Siria tres años, Ailan, el niño sirio tirado en una playa, era blanco. Su caso generó un movimiento brutal de solidaridad en el año 2015, nos recordaba a nuestros hijos e hijas. El número de personas que se desplazaron a Grecia a ayudar a refugiados fue histórico. Cuando se entiende que el problema de al lado, potencialmente puede ser tu problema, inmediatamente te activas. En este momento post covid, donde necesitamos tener unión, la situación de Ucrania ha planteado unirnos para ayudar a un tercero.

Continuamos con la **tercera regla, priorizar sentimientos sobre datos**. No utilices los datos para contar historias. Los datos generan conocimiento, pero no sirve para contar una historia, no se recuerdan.

Usar datos, porque creemos que dan veracidad a nuestras historias, no sirve. Porque, además, los datos se rebaten y nunca cambian la percepción. Las historias de vida, emocionales sí que te recuerdan a ti, atraen a las audiencias que se sienten como protagonistas de lo que se cuenta.

Como te decía, además de estas tres reglas, hay cuatro consideraciones.

La **primera consideración**, se centra en **nuestro pensamiento subjetivo**. Las migraciones se consideran como un problema. Las noticias negativas penetran rápidamente y todo lo que no se considere un problema, es contra intuitivo y tarda en penetrar. Para mandar mensajes de normalización hay que tener en cuenta que vamos a encontrar una barrera. Se requiere de un mayor esfuerzo.

Una **segunda consideración** sería **no maltrates a las personas que no piensan como tú**. Durante mucho tiempo hemos creído que la verdad iba a triunfar. Hay personas que, por sus circunstancias, por cómo está ahora el espacio mediático, no pueden aceptar todo lo que otras podemos. Sabes, no podemos decirles: "eres tonto o tonta". Se trata de hacer un discurso sustitutivo, sin necesidad de increpar a las personas que no piensan como tú.



La **tercera consideración, utiliza las narrativas locales**. Todo lo que sea vecindad, relatos de lo local permiten cumplir las tres reglas principales que hemos explicado antes. Es decir, quitan el espacio entre unas personas y otras, generan cercanía, empatía, no son narrativas de números, son de sentimiento.

Y, por último, la **cuarta consideración es ir mucho más allá**. Cuando cuentas historias, a veces el envase es mucho más importante que lo que estamos contando (efecto Coca Cola). Hacer un esfuerzo en poner buenos titulares, formas diferentes de contar más historias para llegar a más audiencias. Si descubrimos que nuestros productos no tienen las campañas de marketing adecuadas, que no trascienden, no hay que frustrarse. Siempre hemos pensado que la verdad trasciende porque es verdadera y no es así. Quizás tenemos que invertir y no estamos acostumbrados.

El mundo se cambia con valentía. Hay que dejar de pensar que no podemos hacer las cosas, de creer que el odio es mejor que el amor.

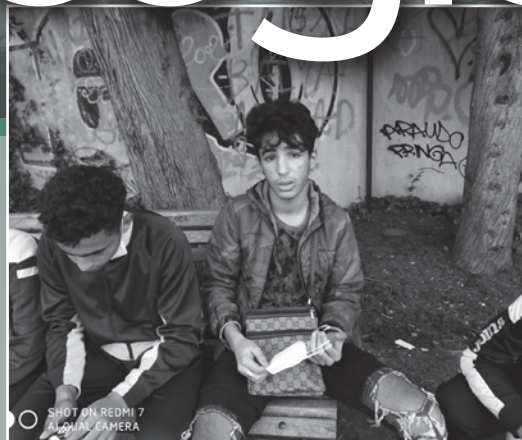
¡Reconquistemos el espacio público!



SOMOS acogida

El año 2019 fue un año complejo para los jóvenes migrantes no acompañados. En la Comunidad de Madrid la extrema derecha los eligió como objetivo dentro de su delirante discurso xenófobo y racista. Se centraron, especialmente, en los menores del Centro de Primera Acogida de Hortaleza.

La campaña se inició en una intervención del diputado Abascal en el Congreso de los Diputados, señalándoles como los culpables de la inseguridad ciudadana que, según su discurso, se producía en los barrios de Madrid. De esta forma, eligieron como centro de sus campañas, el Centro de Primera Acogida de Hortaleza, donde tuvieron lugar ruedas de prensa a las puertas del mismo, culpabilizando a estos menores del



Emilia Lozano y
Luis Casillas

incremento de la delincuencia en el barrio. Una acusación desmentida por los propios informes de los cuerpos de seguridad del estado. El acoso se transformó en mensajes de odio y agresiones físicas que incluyeron el lanzamiento de una granada de mano en el patio de su residencia.

Los vecinos se unieron para dar respuesta a estos mensajes de odio y a estas agresiones iniciando movilizaciones de apoyo. Pero la realidad se impuso: estos chicos necesitan el calor humano, el ver que tienen personas cerca que se preocupan de sus problemas individuales y colectivos. Así, Emilia, Olga, Juan y Luis comienzan a trabajar directamente con los chicos.



El comienzo

Emilia Lozano es una veterana activista del movimiento feminista. Cuando a ella y a su marido, Luis, les llega el momento de la jubilación y los hijos han iniciado sus propios caminos, se plantean hacer cambios en su vida. Cambian de casa y el destino quiere que sea frente al Centro de Acogida de Hortaleza. Ser testigos de los momentos convulsos provocados por los discursos de odio que tienen lugar allí, es la chispa para actuar y luchar por estos jóvenes.

El Centro, depende de la Comunidad de Madrid y acoge, principalmente, a “Menores Extranjeros no Acompañados”, aunque también a otros menores desamparados. Todos ellos quedan bajo la tutela de la Administración. En el año 2019, el Centro se encontraba superado en cuanto a su capacidad y, por lo tanto, sin reunir las condiciones mínimas que debería tener.

Los chicos empiezan a acercarse a Emilia, que diariamente pasea con su perra por el parque anexo al Centro. Ellos dicen querer aprender español, pero de lejos se nota que lo que de verdad quieren es el calor humano de una persona que no les estigmatice, que no les culpabilice de su propio viaje migratorio.

Estos encuentros diarios significaron algo muy importante para Emilia, empezó a conocer la situación de los chicos, sus carencias y necesidades, y nació un vínculo de amistad que se transformó en la necesidad de apoyarles y buscar fórmulas para mejorar su situación. Así comenzaron las meriendas en su casa, los paseos para conocer la ciudad e incluso, durante las fiestas navideñas, compartir con ellos las celebraciones familiares.

A los contactos diarios, se incorporan Olga y Juan, que hacen de esta tarea de acompañamiento una

parte importante de su vida. Ambas parejas saben cómo las administraciones públicas tratan a estos jóvenes una vez que han cumplido los dieciocho años. En la mayoría de los casos los dejan en la calle al borde de la exclusión social. Por ello, deciden acogerlos en sus casas en tanto encuentran un recurso residencial.

Emilia, Olga, Juan y Luis empiezan a conocer los momentos críticos del Centro que no se abordan de forma adecuada, se practican unos protocolos excesivamente estrictos y muy similares a los que se pudieran poner en práctica en otro tipo de Centros y no se cumplen los objetivos de integración ni de formación para abordar su nueva vida. Las relaciones con la Comunidad de Madrid, con la Dirección y los trabajadores del Centro de Primera Acogida, no son fáciles. Al fin y al cabo, ellos son unos vecinos corrientes.

Nacimiento de Somos Acogida

Entonces, ven la necesidad de constituirse en Asociación. Así nace “Somos Acogida”. Los primeros tiempos son difíciles, aunque cuentan con la incorporación de otros vecinos como Gema y Nacho. La definición de los primeros programas hace que algunos compañeros se queden en el camino, pero siguen trabajando con los chicos del Centro y pronto se van incorporando otros jóvenes que viven en la calle y que están al borde de la exclusión social. Muchos sufren carencias en sus necesidades básicas y el peligro de la dependencia de tóxicos, que hace inviable su inclusión en los programas que se van trabajando, pero a los que no se puede abandonar a su suerte.

Llega el primer acuerdo con la Asociación Cultural “Espacio Pegaso” que da acceso a sus locales a



con su familia y así, Touré, se integra en la vida del pueblo, trabaja en el campo, juega al fútbol y participa en la escuela municipal de teatro.

Casa de la Solidaridad y la Autonomía

Emilia y Luis creen que nunca han dado tantos frutos sus paseos con la Luna, la Coquer que comparte vida con ellos. Pese a

la Asociación Somos Acogida tres días en semana, para la puesta en marcha del Programa de Talleres de Castellano, Informática y Habilidades Sociales. Y se suman otras colaboraciones positivas: el Programa de Familias de Acogida y la Red de Familias de Acogida Familiar, que, entre otras cosas, ofrecen un refugio de urgencia y un vínculo familiar a los chicos de al menos un año de duración.

La pandemia desatada por la COVID ataca fieramente estos dos programas, desbaratando el de Familias de Acogida de Urgencia y dejando en cuadro el de Familias de Acogida. Durante este periodo, el panorama es desolador, las administraciones hacen oídos sordos a las llamadas de auxilio y de peticiones de apoyo y ayuda. Con todo, la situación se deteriora por las medidas de confinamiento y a la situación de calle a la que se ven abocados los jóvenes.

Vida de familia

El impulso de Emilia, como Presidenta de la Asociación, y el apoyo de toda la Junta Directiva, hace posible seguir trabajando día a día atendiendo y apoyando a los chicos. Cuando la situación pandémica lo permite, Emilia y Luis se trasladan a La Puebla de Almoradiel, lugar de nacimiento de Emilia. Van acompañados de Touré, uno de los jóvenes que estuvo acogido en el Centro y con el que ha surgido un lazo de afecto. Una vez cumplidos los 18 años y ante la inacción de la Comunidad de Madrid por ofrecerle un recurso residencial, lo acogen y empieza un nuevo proyecto de futuro en familia.

El verano del 2020 se convierte en un verano especial. Touré llega a La Puebla de Almoradiel, donde encuentra en los vecinos de este pequeño pueblo manchego, en palabras del propio Touré, “miradas de cariño y de solidaridad” que cambia el objetivo del viaje. Una amiga de Emilia le ofrece quedarse

todo, la situación de los chicos migrantes en Madrid seguía siendo muy compleja. Y de forma paralela, en La Puebla de Almoradiel se vivía el despoblamiento, debido a la crisis del campo, la situación económica, y el envejecimiento de su población, entre otros factores. Esto lleva a Emilia y a Luis a reflexionar sobre un nuevo proyecto. En otra de las caminatas con Luna, observan el deterioro de muchas de las viviendas del pueblo y el gran número de carteles de “se vende” o “se alquila”. Así que se les ocurre una idea: que Somos Acogida aborde un nuevo proyecto: una Casa que acoja a los chicos que se quedan en la calle en Madrid.

Así, en un patio manchego, una noche de verano, nace el proyecto de la “Casa de la Solidaridad y la Autonomía”, que se presenta al Equipo de Gobierno Municipal. Éste, lo recibe con los brazos abiertos y a través de la radio local se pone en conocimiento de los vecinos. La respuesta fue inmediata: una pareja cede de forma desinteresada y a coste cero, una vivienda de 180 m². Los vecinos, comerciantes y los profesionales del pueblo se vuelcan en el proyecto y a través de su trabajo, aportaciones de mobiliario y su colaboración desinteresada en todas las tareas necesarias para su puesta en marcha, el proyecto ve la luz en el mes de abril del año 2021. Desde ese momento han pasado por la casa 12 jóvenes. Cuatro de forma provisional para trabajar en la campaña de la vendimia, tres que desde esta plataforma han iniciado nuevos proyectos de vida y los cuatro que en la actualidad viven en la Casa. Nos gustaría cubrir todas las plazas posibles, diez, pero al no contar con ayudas institucionales y siendo los recursos propios muy limitados, nos vemos en la necesidad de acoger solamente a cuatro.

Este es el proyecto de Somos Acogida y en él estamos abiertos a recibir a todos los que deseen colaborar en él.



Arde París, ¿arde Europa?

La tarde del 15 de abril de 2019 en el tejado de la catedral de Notre Dame comenzó un incendio que acabaría con toda la cubierta y la aguja central. El hecho fue retransmitido en directo por televisiones de todo el mundo y medios digitales. El incidente ocasionó daños considerables también en el espacio interior, muchos bienes muebles se dañaron gravemente. Desde que se colocó la primera piedra de la catedral en 1163 Notre Dame ha sido símbolo del catolicismo en Francia y en toda Europa.

Este hecho ha servido para que en los últimos meses hayan visto la luz dos reflexiones, una escrita en forma de libro y otra au-

diovisual en forma de película, que vienen a coincidir en el fondo ¿no será el incendio de Notre Dame un símbolo del fin de una era? Andrea Riccardi con su libro "La iglesia arde. La crisis del cristianismo hoy, entre la agonía y el resurgimiento" se pregunta si no estaremos asistiendo al final de la Iglesia y cómo debe adecuarse a una nueva realidad. "En ese momento, mientras la basílica ardía, había una sensación generalizada del fin de la cristiandad" en palabras del propio Riccardi. Por su parte el afamado cineasta Jean-Jaques Annaud decidió esa misma noche rodar una película "Arde Notre Dame", en falso documental, sobre el desastre de la catedral. En varias entrevistas ofrecidas durante la presentación del film Annaud afirmaba "El incendio de Notre Dame fue el momento final de la civilización".

Se presentan a continuación ambas obras y se deja a la consideración del lector unos puntos de reflexión para responder a la pregunta latente ¿No estaremos asistiendo realmente al fin de una era? ¿Está llegando el final de una Europa Cristiana? Ni la pandemia de la Covid-19 ni la actual guerra de Ucrania nos ayudan a dar una respuesta positiva a estas preguntas. ¿Qué papel hemos de jugar los cristianos comprometidos y los agentes sociales ante este nuevo escenario?

Un libro

Andrea Riccardi, fundador de la Comunidad de Sant'Egidio y prestigioso historiador del mundo contemporáneo y de las religiones se pregunta en el libro: ¿Está viviendo la Iglesia católica una de sus peores crisis a nivel mundial? ¿Se enfrenta realmente el cristianismo a un problema de vocación religiosa? ¿De qué manera nos afectaría su desaparición? Para el autor estas preguntas nos ponen en crisis, lo que no significa necesariamente hablar de un final, sino una oportunidad para abrirse al futuro, para renacer, sabiendo que el gran riesgo consiste en contentarse con sobrevivir o en añorar un pasado que se cree mejor. Riccardi ofrece una impresionante y minuciosa radiografía de la crisis del mundo cristiano y analiza con gran profundidad el debate y las distintas posibilidades sobre cómo salir de una situación que nos afecta, en mayor o menor medida, a todos, creyentes y no creyentes.

El incendio es el punto de partida para su reflexión, pero la pandemia de la Covid también ha dañado a la Iglesia de la que afirma, ha sido tratada peor que si fuera un socio comercial, ya no se



FICHA TÉCNICA

LA IGLESIA ARDE, La crisis del cristianismo hoy, entre la agonía y el resurgimiento

Autor: ANDREA RICCARDI

Nº de páginas: 280

Editorial: ARPA EDITORES

Idioma: CASTELLANO

ISBN: 9788418741272

Año de edición: 2022

Traductor: DAVID SALAS MEZQUITA

la considera un servicio esencial. En el noveno capítulo el autor habla de "Mundo, Europa y pueblos en movimiento" con una importante reflexión muy al hilo del tema de este número de la revista En la calle: «Una Iglesia viva es un aliado para Europa, porque cree que Europa, a pesar de sus límites históricos, es un valor para el mundo. No porque las raíces históricas del continente sean cristianas: eso sería un título de legitimidad que se remonta al pasado, casi como el de una antigua familia soberana que hizo historia ayer. Pero Europa es una oportunidad única para la Iglesia y para el mundo. Puede integrar sus múltiples diversidades, casi constitutivas, y proyectarse en la escena mundial con un aliento universal».



FICHA TÉCNICA

Título original: **Notre-Dame brûle**Año: **2022**Duración: **110 min.**País: **FRANCIA**Dirección: **JEAN-JACQUES ANNAUD**Guion: **JEAN-JACQUES ANNAUD, THOMAS BIDEgain**Música: **SIMON FRANGLEN**Fotografía: **JEAN-MARIE DREUJOU**

Reparto: Élodie Navarre, Chloé Jouannet, Jesuthasan Antonyhasan, Kevin Garnichat, Samuel Labarthe, Jeremie Laheurte, Maximilien Seweryn, Daniel Horn, Vassili Schneider, Sebastien Lalanne, Ava Baya, Jules Sadoughi, Tony Le Bacq, ver 7 más

Productora: Pathé, TF1 Films Production, TF1, TMC

Género: Drama | Basado en hechos reales. Catástrofes. Bomberos

Síntesis: La película recrea el incendio que sufrió la Catedral de Notre-Dame de París en abril de 2019. El virulento incendio provocó que su emblemática aguja, construida entre los siglos XII y XIV, y el tejado de la catedral gótica de la capital francesa colapsaran y tan solo una hora después de declararse el incendio se derrumbaron. La primera piedra de la catedral se colocó en 1163 y desde que terminó su construcción Notre Dame ha sido símbolo del catolicismo, del skyline parisino y uno de los monumentos más visitados del mundo con alrededor de 13 millones de visitantes al año. (fuente: FILMAFFINITY)

Una película

Jean-Jacques Annaud imaginó su película antes de ver las imágenes del incendio. La noche en que sucedió escuchó el mensaje del presidente Macron por la radio y se imaginó qué podría estar pasando ya que conoce bien la catedral desde niño.

En la presentación de la película en una entrevista para El Mundo⁶ El director se expresaba así: «Aunque no sea creyente, respeto lo sagrado. Puedo hacer una película sobre la fe sin tenerla como puedo rodar la vida de un oso sin serlo. Lo sagrado me emociona. No necesito creer en el más allá para sentirme diferente en el momento que piso una capilla. A esos sitios, la gente va en los momentos que sufre, en los instantes difíciles de sus vidas y cuando experimenta la necesidad de la esperanza. Ahí se bautiza a los niños; ahí se declara amor eterno y ahí se muere. No tengo fe, pero siento esa fuerza que nos une a todos, con o sin fe, creyentes o no».

«Para muchas personas, las imágenes de la catedral en llamas significaron el final de algo, el momento último de la propia civilización. Y así fue. Y por eso, lloramos to-

dos independientemente de nuestras creencias», dice para acto seguido vestirse de profeta. «Vivimos un momento en el que el desastre ecológico mundial se solapa con una pandemia tras otra, sea de coronavirus o de simple odio. Y ello sin contar con una guerra en el corazón de Europa. De alguna manera, el incendio de Notre Dame nos avisó de que lo que creíamos inimaginable o imposible puede perfectamente suceder. Pensemos en que, pese a la dimensión del desastre, la catedral no se derrumbó ni hubo ningún herido. Fue, en efecto, un milagro... laico quizá. Aprendamos de él. Estamos a tiempo de reconstruir lo destruido, estamos a tiempo de aprender de todos nuestros errores».

Algunas cuestiones

- No es la primera vez que Notre-Dame sufre un incendio, todavía está por ver cómo la reconstruirán. ¿Estamos también dispuestos nosotros, iglesia, sociedad, entidades, a reconstruirnos caminando juntos hacia una sociedad nueva?
- Para muchos el incendio de Notre-Dame es el incendio de un símbolo, pero no de una fe viva, ni de unos valores de fraternidad universales. Nos cuesta transmitir a las nuevas generaciones los valores de una historia que construyó un proyecto y vivimos en un mundo de individualidades. ¿Qué podemos hacer para recuperar el sentido de comunidad? ¿o el sentido del proyecto euro-

peo del que se habla en el texto "en Europa" de este número?

- Ricardi se pregunta **“¿Hay futuro?” en el último capítulo**. Hablando de Francisco dice: «Este pontificado, en camino hacia el futuro, deja como herencia los “pobres” como lugar teológico y existencial del cristiano y de la comunidad». Continúa: «Muchas veces la Iglesia se ve tentada por los enfrentamientos frontales, como toda institución. Es una forma de hacer que la gente sienta que está viva. Pero también de perder espacios de atracción y diálogo, entrando en el juego de la polarización». Lo vemos también en el mundo de las redes sociales y en el político, ¿estamos en disposición de sumar?

¹ <https://www.elmundo.es/cultura/cine/2022/04/21/6260540021efa0802c8b45f4.html>



Orientación JURÍDICA

PILAR BÁSICO en los PROCESOS de COHESIÓN SOCIAL

Equipo Jurídico CEPSS



Una de las principales barreras que nos encontramos en la integración y la inclusión social real, son las situaciones legales y administrativas a las que se tiene que enfrentar muchas personas en situación de vulnerabilidad y en especial el colectivo migrante. A veces, no hay mayor desigualdad que la que se sufre ante las Justicias. El asesoramiento y la orientación jurídica son actuaciones necesarias para que todas las personas, y en especial aquellas que carecen de recursos y en situación de especial vulnerabilidad, puedan tener igualdad de oportunidades en sus proyectos de inclusión y cohesión social.

La orientación jurídica es una herramienta prioritaria para la integración y la regularización de las situaciones de la población migrante. Es fundamental para ayudar al acceso a los recursos sanitarios, educativos, etc así como al proceso de inserción laboral.

Si bien, prácticamente en todos los territorios existen recursos públicos de orientación y asesoría jurídica gratuita para la población, la realidad con la que nos encontramos es que muchas personas desconocen la existencia de estos recursos; bien por su situación de especial vulnerabilidad; por los miedos y las experiencias vividas les impiden dar el salto a contar su realidad ante el desconocimiento de la persona que tienen enfrente; o las posibles consecuencias que entienden podrían generarse de abrir su situación.

Es fundamental generar un vínculo de relación con las personas donde el conocimiento de su realidad y la confianza establecida permita poder hablar sobre sus situaciones legales y administrativas, para así ser medio de orientación y asesoramiento. Existen múltiples opciones desde donde focalizar la in-



intervención en la orientación hacia recursos especializados para llevar a cabo intervenciones específicas de abogacía y acompañamiento ante el sistema judicial.

Si bien en algunos proyectos sociales existe personal cualificado en el ámbito de la orientación jurídica, en otros espacios son profesionales educativos los que llevan a cabo esta labor. Se pone un gran esfuerzo y motivación en este ámbito, pero vemos imprescindible dar un mayor asesoramiento y formación a los profesionales que desarrollan este tipo de actuaciones. Otra de las grandes lagunas que observamos es, la falta de recursos y materiales específicos de apoyo en diferentes lenguas que permitan reforzar y mejorar el servicio que se ofrece.

La figura de asesoría legal debe ser una prioridad en los procesos de inclusión y cohesión social. De la misma manera que tenemos en cuenta las necesidades básicas, el disfrute, la participación, etc, es fundamental que nos creamos que la orientación jurídica es un medio muy valioso en la contribución de los proyectos de vida, especialmente cuando la situación administrativa de las personas está condicionando todo su marco de derechos y oportunidades.

Estas palabras no son solo pura fundamentación teórica, sino que están apoyadas en los propios testimonios de compañeros y compañeras abogadas, que después de llevar muchos años acompañando en la orientación jurídica a cientos de personas, tienen muy claro que su labor es un pilar fundamental de cohesión social.

María Teresa Fernández del Río, abogada en Galicia, nos comparte testimonios donde ha visto claramente el proceso de empoderamiento que la orientación jurídica ha generado. Nos cuenta cómo una joven marroquí, a la que fue acompañando en su proceso de años para regularizar su situación, le llevó a poder desarrollar su proyecto de vida y poder cumplir parte de sus sueños. Ha conformado una familia y de nuevo, gracias a la orientación jurídica, pudo responder a la necesidad de discapacidad auditiva de su hija. Al tener la nacionalidad española pudo acceder a un sistema de ayudas que le permita acompañar el proceso de salud. Como dice Maite:

“ya no es solo una joven que he acompañado, ahora es una amiga, tenemos un vínculo donde la orientación jurídica sin duda ha sido prioritaria en su proyecto de cohesión social”.

Que importante es el papel de todas esas personas abogadas que en un momento de su desarrollo profesional deciden optar por ponerse al servicio de las personas más vulnerables. **Rubén Leal García** abogado en Sevilla nos comparte su vocación:

“No sé muy bien por qué decidí estudiar derecho. Cuando terminé la carrera tampoco lo tenía mucho más claro. Las casualidades o causalidades de la vida terminaron haciéndome abogado. Llevo muchos años siéndolo. Cuando ayudé a Thomas o a Zacarías a conseguir sus “papeles” para poder tener una vida digna en nuestro país, me sentí orgulloso de ser abogado y me di cuenta que las casualidades o las causalidades de la vida no se habían equivocado conmigo”.

También **Estefanía Solé Diestre** abogada en Lleida, nos regala unas palabras profundas desde donde relata el sentido de su lucha diaria:

“El trabajo de abogada en el ámbito social y del tercer sector en particular, es importantísimo, ya que orientando a las personas jurídicamente, y dotándolas de herramientas para poder defender sus derechos, ayudamos a conseguirlos y lucharlos; poniendo en plano de igualdad a todas las personas, todos somos iguales ante la Ley y así lo reconoce nuestra constitución, sin discriminación de ningún tipo y menos porque alguien pueda considerarse excluido de esta difícil sociedad.

Si estos derechos son importantísimos para cualquier persona, para los ciudadanos extranjeros, todavía es mucho más destacable, pues el hecho de poder conseguir desde un empadronamiento y con ello una tarjeta sanitaria, hasta conseguir la regularización de su situación legal en España y que puedan trabajar y vivir sin miedo, supone para ellas la apertura a un mundo que les brindará la oportunidad, de al menos, poder tirar adelante, como cualquier otro ciudadano o ciudadana. La normalización de su situación administrativa supone ponerse en planos e igualdad con cualquier otra persona a ojos de la administración, de la ley, y de las instituciones públicas, lo cual no hace más que cohesionar la sociedad dando oportunidades a aquellos que la buscan. Representa un trabajo muy gratificante la defensa de todos estos derechos, la contribución a que las personas puedan tener sus armas jurídicas para su lucha particular”.



PROYECTOS SOCIALES



PROGRAMA pipii

Lupe Juárez,
Coordinadora del programa PIPII

Un nuevo proyecto para cambiar
el modelo de acompañamiento
a la infancia en riesgo de
institucionalización.



Con el fin de contribuir a generar un cambio en el modelo de acompañamiento a la infancia y sus familias, nace el Programa de Innovación para la Prevención de la Institucionalización en la Infancia (PIPII). Se trata de una iniciativa que analiza la situación de la infancia en situación vulnerable y propone un modelo alternativo a su institucionalización desde la innovación pedagógica. Los proyectos están liderados por la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas junto a sus entidades miembro y la Fundación Pere Tarrés y la colaboración de las fundaciones Canaria MAIN y BoscoSocial.

Desde la coordinación del programa, PIPII se resume como un canto a la infancia empoderada y sus familias, que tienen voz en las decisiones que conciernen a sus procesos vitales. Las entidades colaboradoras sostienen que este programa es un reclamo para desafiar el grado de institucionalización de la infancia y a reconocer que los niños y las niñas deben crecer en un ambiente familiar seguro y de cuidado sin ser separados de sus padres y madres, a no ser que sea en casos de fuerza mayor y siempre priorizando el interés del menor por encima de otras consideraciones. Así se refleja en décadas de investigaciones que documentan los efectos perjudiciales derivados del cuidado institucional.

El programa está compuesto por dos proyectos. Uno de reducción del riesgo en infancia vulnerable desde la intervención educativa, impulsado por la Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas. Y un segundo proyecto de investigación cualitativa e innovación pedagógica para la reducción de la institucionalización de la infancia vulnerable, desarrollado por la Fundación Pere Tarrés con la colaboración de BoscoSocial y Canaria Main. Ambos proyectos están financiados por el Ministerio de Derechos Sociales y Agenda 2030 a través de la concesión directa de subvenciones a entidades del Tercer Sector para proyectos de innovación e investigación orientados a la modernización de los servicios sociales y de los modelos de atención y cuidado a personas mayores, a la infancia y a personas sin hogar, en el marco del Plan de Recuperación, Transformación y Resiliencia, de conformidad con el Real Decreto Real Decreto 1101/2021.

El valor del programa PIPII: participación y transferibilidad

En el programa se entrelazan la defensa de los derechos de la infancia, la vertebración de la intervención social y educativa, la experiencia for-



mativa y la generación del conocimiento a través de la investigación aplicada y la medición de impacto social.

PIPII nace desde, por y para la comunidad, a través de agentes clave donde todas las partes implicadas tienen voz, participan y forman parte de las diferentes fases del programa, co-creando y generando un modelo alternativo preventivo de la institucionalización de la infancia.

El impacto de PIPPI

PIPII cuenta con un proceso de investigación aplicada de carácter cualitativo para identificar las variables que inciden en la institucionalización de la infancia y analizar los sistemas públicos de prevención y protección.

También se contempla el diseño de un modelo de innovación educativa en el acompañamiento a la infancia vulnerable y a sus familias, la formación de las personas profesionales, así como la creación de materiales pedagógicos para el desarrollo de la innovación. Estas prácticas innovadoras se pondrán en marcha en 14 entidades del Tercer Sector distribuidas en 12 Comunidades Autónomas.

En cuanto a la medición del impacto, se creará un sistema de gestión y una herramienta digital de medición. Con esta medición se pretende lograr la mejor toma de decisiones respecto a las intervenciones a realizar y nos permitirá conocer a efectos económicos el retorno social de la inversión en cada una de las estrategias de intervención.

Además, a través de este programa se desarrollará un trabajo de sensibilización sobre la importancia de poner el foco en la protección frente a la violencia y la creación de entornos seguros, enmarcado en el compromiso con la Ley de Protección Integral a la Infancia y la Adolescencia Frente a la Violencia (LOPVI).



Los primeros pasos del programa

Actualmente PIPPI se encuentra en su primera fase de investigación aplicada con el equipo de investigación de la Fundación Pere Tarrés. También se ha constituido el Grupo Motor, que está formado por un equipo de profesionales representantes de las entidades que diseñarán las acciones innovadoras. Ambos equipos se nutren mutuamente y ya desde el inicio del proyecto, el trabajo colaborativo, la co-creación y el “pensar juntos” forman parte de la esencia de PIPPI.

En concreto, en esta primera fase se han diseñado y aplicado una serie de instrumentos que permitirán recoger información de los diferentes agentes participantes en el proyecto que intervienen en los procesos de intervención con la



infancia y adolescencia en situación de riesgo y sus familias.

Fruto de este proceso emergerán dos productos: un informe con los resultados del estudio, que presentará también recomendaciones para la mejora del sistema; y un informe sobre buenas prácticas y actuaciones de éxito a nivel nacional e internacional, que permitirá sistematizar y describir metodologías, actividades y sistemas de coordinación y acompañamiento a niños, niñas y familias que se están llevando a cabo en diversidad de países y contextos. Esta información permitirá identificar los aspectos más significativos para su posterior aplicación en el modelo de innovación pedagógica que se desarrollará en la siguiente fase del programa.

+INFO: <http://www.programapipii.org/>

“ Se trata de una iniciativa que analiza la situación de la infancia en situación vulnerable y propone un modelo alternativo a su institucionalización desde la innovación pedagógica. ”



Déjame que te cuenta

Narrativas migratorias DEL amor

La Coordinadora Estatal de Plataformas Sociales Salesianas y sus entidades llevan más de treinta años interviniendo con personas en situación de vulnerabilidad a través de diferentes proyectos sociales y educativos. Sin duda, son muchas las repercusiones y los objetivos alcanzados con las personas participantes de los diferentes proyectos sociales que se realizan; pero si realmente queremos una verdadera transformación social, es importante incidir también sobre la sociedad, ya que esta es el principal elemento integrador donde las personas llevan a cabo sus proyectos vitales.

Con este apasionante proyecto las Plataformas Sociales Salesianas pretendemos contribuir al establecimiento de medidas de prevención de discursos de odio, en particular sobre infancia, jóvenes extutelados y mujeres migrantes. Con la absoluta certeza de que “el amor es clave en la generación de nuevas narrativas”.

Asómate al Patio de Luces, tenemos algo que contarte

¿Qué te sugiere un patio de luces? Vecinas y vecinos, convivencia, vidas, ventanas abiertas, sonidos cotidianos... Un patio de luces es la esencia de un barrio, una comunidad habitada por cientos de personas diferentes pero que comparten mucho más de lo que imaginan.

Esa imagen del patio de luces es la que ha inspirado la nueva campaña del proyecto Déjame que te cuente. Con ella, desde las Plataformas Sociales Salesianas queremos poner en valor esa comunidad diversa que se respeta, que se ayuda, que se necesita. Ese vecindario que es más rico en su conjunto que en su individualidad.

Con la campaña “Patio de Luces” que presentamos el pasado 16 de mayo, Día Internacional de la Convivencia en Paz, ponemos el acento en las comunidades diversas, formadas por personas distintas; culturas y voces variadas, gracias a un movimiento migratorio que enriquece.

Las migraciones son un fenómeno natural, siempre ha habido y seguirá habiendo personas que se trasladan a otros países en busca de una vida mejor. ¿No es esto legítimo?

Vecinos y vecinas esenciales

El objetivo de “Patio de Luces” es visibilizar y sumarse a la Iniciativa Legislativa Popular “Esenciales”, un movimiento liderado por personas migrantes y apoyado por numerosas entidades sociales, que surge con el deseo de conseguir que “este país se reconozca como más diverso y trate a las personas migrantes y racializadas como personas de pleno derecho”. Para ello buscamos recoger 500.000 firmas que permitan iniciar un procedimiento para otorgar el acceso al permiso de residencia española a personas migrantes que viven y trabajan aquí.

Las Plataformas Sociales Salesianas y sus entidades entendemos la migración como un elemen-

to que enriquece nuestra sociedad. Por ello, sumarnos a esta campaña supone apostar por una sociedad que nos incluya a todas independientemente del camino que hayamos recorrido hasta llegar a este patio que ahora compartimos.

Con la acción “Patio de Luces” queremos incidir en la aprobación de la iniciativa legislativa popular y reivindicar el reconocimiento de los derechos de las personas migrantes. Esto supone un eslabón más en nuestro ciclo de crecimiento como sociedad: un crecimiento económico, por supuesto, pero también un crecimiento en valores, que es en lo que se basa nuestro proyecto común.

Por eso, además de sumarnos a los argumentos ya señalados por entidades promotoras del movimiento Esenciales, queremos añadir la importancia de la Regularización como elemento cohesionador de la paz y amistad social, entendiendo la sociedad como constructo vivo, que une a la población a través de lazos de vecindad.

Es necesario contextualizar esa realidad normativamente, de ahí que sea necesario avanzar hacia una regularización que nos iguale en derechos y obligaciones.

Desde las entidades sociales salesianas nos hemos involucrado en la recogida de firmas y ahora, a través de esta campaña queremos contar, utilizando las nuevas narrativas, por qué es importante apoyar la regularización de nuestras vecinas y vecinos que un día llegaron de otro lugar para encontrar su sitio.

Narrativas que cohesionan

Con Déjame que te cuente hemos asumido el reto de construir nuevas narrativas mediante nuevos marcos narrativos, deshacernos de la otredad –ellas/os y nosotras/os–, apelar al sentimiento y reconocer la migración en nosotras mismas.

Pretendemos generar nuevas narrativas en las que, desde la comunicación, puedan incidir sobre los elementos comunes que existen entre las



personas, trabajar las diferencias como elemento que enriquece el relato, aportando diversidad a las historias, nuevos colores y formas para una misma narración. Para ello trabajamos en encontrar estos puntos en común entre las personas, centrándonos en las emociones y lo universal.

La definición mediática de la migración, el tratamiento indiscriminado de los datos que se manejan y la falta de estrategia política generan un discurso basado en la otredad que no se corresponde con las circunstancias vitales que experimentan las sociedades en su día a día. La persona migrante convive como ciudadano o ciudadana, forma parte del entramado de la realidad social: es vecino y vecina. En este contexto, en "Patio de Luces", queremos reivindicar el significado de vecindad como elemento cohesionador de la sociedad, como constructo social unificador y generador de "amistad social".

En línea con Déjame que te cuenta buscamos generar una comunicación que rompa barreras y sea un reflejo del sentir del pueblo. Un pueblo que convive en un patio de vecinos y vecinas y que en su día a día vive, comparte y se relaciona con toda la ciudadanía. El pueblo acoge y convive con personas migrantes, por ello, desde Déjame que te cuenta apostamos por una nueva narrativa que sea un reflejo de esa realidad.

Entender la migración desde los conceptos de Pueblo y Comunidad es lo que pretendemos con el proyecto "Déjame que te Cuenta: Narrativas Migratorias del Amor". Gracias a la experiencia en nuestros proyectos de las plataformas sociales salesianas, tratamos la migración desde una perspectiva emic –desde dentro– que nos permite comprender la realidad de la convivencia en nuestra sociedad a través de una narrativa positiva, de entendimiento, de vecindad.

Quien tiende la ropa al otro lado del patio, quien cocina en la ventana de enfrente o canta desde el piso de arriba tiene derecho a una regularización que haga efectivas esas premisas de identidad común que como vecinas ya estamos construyendo.

Déjame que te cuenta es un proyecto financiado por el Ministerio de Inclusión, Seguridad Social y Migraciones. Dirección General de Programas de Protección Internacional y Atención Humanitaria. Cofinanciado por la Unión Europea. Y por el Ministerio de Derechos sociales, Agenda 2030 a través del IRPF.

www.dejamequetecuenta.info

@Dejamequetecuenta.info





Reconstruir la fraternidad

En *Fratelli Tutti*, el Papa Francisco habla de la fraternidad como el camino para salvar un mundo que sufre.

Sobre esto nos hace reflexionar el salesiano Jean Marie Petitclerc, porque no podemos esperar hasta mañana para actuar. Nos jugamos el futuro.

Una llamada
al compromiso

Más información:



ISBN 978-84-1379-071-8

P.V.P. 9,50 €



Consulta aquí
más títulos
del autor

Colabora

Si te gustaría realizar una ayuda económica puedes ingresar tu donativo en esta cuenta bancaria: ES37 0049 6791 7420 1600 6691

O si quieres que tu organización o empresa aparezca en forma de publicidad en la revista contacta enviando un mail a enlacalle@psocialesalesianas.org con el asunto 'Publicidad'.

Más información en www.revistaenlacalle.org



@rev_enlacalle



/plataformassocialesalesianas



@psocialesalesianas

JÓVENES EN POSITIVO

